



▶ Templo del Sol en Ingapirca.

Cuenca

La Atenas de Ecuador



CUANDO LOS CUENCANOS PABLO CARDOSO, JANETH MÉNDEZ Y DAMIÁN SINCHI PARTICIPARON EN LA XIII BIENAL DE CUENCA DURANTE LOS ÚLTIMOS MESES DEL AÑO PASADO, SABÍAN QUE ERAN LOS PRIVILEGIADOS REPRESENTANTES DE ESTA CIUDAD, RECONOCIDA POR LA UNESCO COMO PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD, EN UNA MUESTRA ARTÍSTICA DIVERSA. UNA MUESTRA DONDE LA PINTURA, LA ESCULTURA, LA COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL Y LAS PROPUESTAS ARQUITECTÓNICAS TUVIERON COMO TELÓN DE FONDO TODA LA GRANDEZA DE UNA URBE INSPIRADORA, EN MEDIO DE UN ENTORNO NATURAL SIN IGUAL. [TEXTO Y FOTOS: FÁTIMA FRUTOS]

Cuenca (330.000 habitantes), situada en la parte meridional de la Cordillera Andina de Ecuador, a más de 400 kilómetros de Quito y capital de la provincia de Azuay, puede presumir de tener uno de los mejores centros históricos y una aportación ingente de autores (poetas, escritores, fotógrafos, pintores, arquitectos...) a las artes y ciencias ecuatorianas.

El turista que llega a Cuenca se encuentra con una ciudad amable, en la que se respira arte y tradición sin perder de vista la innovación. Un clima primaveral nos acoge durante todo el año, no exento de cambios bruscos al caer la tarde o al despertar la mañana. Entre los atractivos histórico-culturales y las alternativas de aventura nos topamos con una ciudad ubicada en un lugar privilegiado de la zona austral.

Es este escenario envidiable el que nos invita a acercarnos hasta el Parque Nacional Cajas, a 20 kilómetros, con árboles únicos que sobreviven a 4.000 metros de altura, plantas exclusivas, infinidad de lagunas y una avifauna esencial que está siendo estudiada para identificar nuevas especies, además de los ya conocidos puma, lobo de páramo y venado. En este marco existen operadoras de turismo local que ofrecen servicios especializados para la práctica de deportes como parapente, puenting, escalada, ciclismo de montaña y senderismo.

LA CIUDAD Y SUS RUTAS

Pero volvamos a la ciudad que enamora, a la que tiene como centro el parque Calderón y la Catedral, gótica-renacentista con tres cúpulas e inspirada en la Basílica de San Pedro de Roma. A tres manzanas, en la calle Bolívar, nos encontramos con una de las muchas casonas restauradas de puertas amplias de madera a las que acompañan tonalidades celestes y rosas que engalanan las paredes. Empedrados y huesos de animales son parte de la decoración del suelo, patios a cielo raso, pintura mural, todas ello influencias que llegaron desde Francia y Andalucía, y que nos muestran cómo las familias desarrollaban sus vidas en el interior de esas paredes forjando un carácter cuencano hogareño.

Entre las rutas que pueden realizar los visitantes se encuentran la artesanal, la de los museos y la ruta francesa, aunque se pueden improvisar otras como la de los ríos, ya que Cuenca está atravesada por cuatro: Tomebamba, Machángara, Tarqui y Yanuncay.



► Catedral de la Inmaculada Concepción de Cuenca.



► Cae la noche sobre los edificios del Parque Calderón.

En la ruta artesanal se inicia un recorrido por las cuatro ramas cuencanas más importantes, que son la cerámica, la joyería, la paja toquilla (sombreros) y la herrería. Dentro de la cerámica se incluyen visitas a la alfarería tradicional elaborada con hornos de leña y torno manual, aunque cada vez más se propicia el trabajo cerámico-artístico de innovación. En el ámbito de la joyería es imprescindible visitar el can-

tón de Chordeleg, en cuyo centro viven y trabajan más de cien familias dedicadas a la orfebrería y la joyería, con obras maestras en oro, plata y otros metales, utilizados desde hace miles de años por los habitantes de esos pagos para crear auténticas filigranas en pendientes, collares... etc.

Para ilustrarse sobre la paja toquilla hay que ir al Museo Municipal Casa del Sombrero, donde podremos conocer la historia



► Fortaleza inca en la provincia de Cañar.

y la tradición de este tejido. Veremos durante las demostraciones en vivo la versatilidad de este material para confeccionar el típico sombrero cuencano, imprescindible en las horas de sol y con una elegancia natural en la mayoría de sus diseños, lo que ha hecho de ellos complemento indispensable dentro de la moda más distinguida.

En la herrería hay que visitar a los últimos artesanos del repujado en metal, donde se le ofrecen al visitante experiencias de tipo vivencial, porque en cada uno de los talleres (Humberto Guerra y Carlos Bustos) es posible conocer de cerca el trabajo que llevan a cabo.

En la ruta de los museos se ofrece la posibilidad de tener una visión completa del patrimonio cultural e histórico de la ciudad. El circuito de los museos se extiende aproximadamente a lo largo de dos kilómetros, desde la plaza San Sebastián hasta el parque Pumapungo. Durante esta ruta se puede apreciar el barranco del río Tomebamba mientras recorremos el museo de Arte Moderno, el de la Catedral Vieja, el de las Conceptas, el de las Culturas Aborígenes y el de Remigio Crespo, que también cuenta con un café frente a extraordinarias vistas al río. Remigio Crespo, destacado cuencano, fue en su tiempo (1860-1939) la figura más destacada de la poesía ecuatoriana. Rector de la Universidad de Cuenca, abogado, político y escritor; amigo de Ramón Menéndez Pidal, configuró una de las obras literarias más consistentes en su país con libros como *Últimos pensamientos de Bolívar*, *Cien años de emancipación* y *Canto a Sucre*.

La última ruta que se propone, la francesa, destaca por la gran influencia del país europeo en Cuenca. El recorrido dura algo más de tres horas, con especial atención a



► El río Tomebamba, desde el puente junto al Museo Remigio Crespo.



► Grupo de danza cuencano.

la arquitectura, la literatura y la historia, y transcurre por la calle La Condamine, la Casa Coco, el seminario San Luis, la casa Sojos, la Casa Episcopal, el palacio de la

Alcaldía, el colegio Benigno Malo y el local de la Alianza Francesa. Durante el trayecto se aprecia el predominio francés en el arte de la arquitectura, con casas históricas de enorme relevancia en el urbanismo cuencano, y se nos informa sobre los acontecimientos unidos a la primera y segunda Misión Geodésica Francesa.

Es más que recomendable al salir de la provincia de Azuay acudir a la vecina Cañar para visitar la Fortaleza de Ingapirca, la más importante construcción arqueológica de origen inca en Ecuador. El observatorio o Templo del Sol, más el conjunto de vestigios inca-cañaris, fueron construidos en una campaña de extensión territorial de Túpac Yupanqui que comprendió varios territorios de lo que hoy es Ecuador. Volver de Cuenca a Europa supone hacerlo reconfortado con la cultura mestiza, las grandes civilizaciones precolombinas y el gusto por el detalle y la exquisitez. ■